

¿PUNTO Y SEGUIDO?, ¿PUNTO Y APARTE? LA MUERTE DE FRANCO A TRAVÉS DE LA PRENSA INGLESA

Rebeca Viguera Ruiz

Universidad de La Rioja, Spain. E-mail: rebeca.viguera@hotmail.com

Recibido: 7 Mayo 2009 / Revisado: 29 Junio 2009 / Aceptado: 5 Julio 2009 / Publicación Online: 15 Febrero 2010

Resumen: Uno de los hechos más emblemáticos que caracterizó la Historia española del último tercio del siglo XX fue, sin lugar a dudas, la desaparición del General Francisco Franco Bahamonde el 20 de noviembre de 1975. Así, el presente trabajo pretende profundizar en el análisis de la repercusión mediática que su muerte tuvo a nivel internacional. A partir de un recorrido panorámico por las páginas de *The Times*, *The Sun*, *The Daily Mail* o *The Daily Mirror*, se recogen las opiniones que la prensa británica transmitió a sus lectores en referencia a la enfermedad y muerte de Franco, así como sus repercusiones políticas más inmediatas. Aquellos acontecimientos que transcurrieron durante los meses de octubre y noviembre de 1975 supusieron la caída definitiva del franquismo y la oportunidad de establecer en España un régimen democrático. Con la sucesión en el trono del príncipe Juan Carlos se abrían nuevas esperanzas políticas para el país y su posible incorporación a las líneas de actuación europeas.

Palabras Clave: medios de comunicación, franquismo, monarquía, democracia.

INTRODUCCIÓN

El *The last Fascist*, *The end of Franco*, *Death of a Leader* o *Adios Franco* son algunos de los incisivos y simbólicos titulares que la prensa británica dedicó al fallecimiento del Jefe del Estado Español. Diferentes ideas y contenidos para ilustrar un acontecimiento que sin duda marcó un antes y un después en la historia política, social y cultural de la España del último cuarto del siglo

XX, la muerte del General Francisco Franco Bahamonde el 20 de noviembre de 1975.

Este trabajo es un intento de ofrecer, en un recorrido panorámico, una breve relación de las noticias más notables que ciertos periódicos del momento (*The Sun*, *The Daily Mail*, *The Daily Mirror* y *The Times*) ofrecieron sobre este hito de la historia contemporánea española a los lectores ingleses. Dentro de todos ellos deben distinguirse al menos dos grandes tendencias según se atiende a su contenido y al mayor o menor grado de sensacionalismo inmerso en sus páginas. Con esta consideración como punto de partida no ha de extrañar que las noticias referentes al progresivo declive de la salud del dictador español, así como el acontecimiento mismo de su muerte, procedentes de una u otra orientación, ofrezcan encontrados puntos de vista. Dichas corrientes mostraron un tratamiento particular de la cuestión que fluctuó entre el respeto y la prudencia de artículos de información procedentes de *The Times*, hasta la jocosidad y análisis frívolo de los redactores de *The Sun*.

He de advertir desde un primer momento la consciente ausencia de referencias a la prensa española en relación con la muerte de Franco en las páginas que siguen. Como es sabido era aquella, en esas circunstancias finales del régimen, un órgano al servicio del mismo y bajo directrices impuestas por el Caudillo¹. Por este motivo y como consecuencia de tratarse del país que sufrió en primera persona el impacto directo de los acontecimientos, la enfermedad y consiguiente fallecimiento de Francisco Franco Bahamonde, ocupó en 1975 en España noticiarios enteros tanto a nivel nacional como

regional o incluso local. Y ello siempre desde un enfoque patriótico, de profundo respeto hacia el General en un intento de ensalzar su imagen en sus últimos días de vida por encima de cualquier otro propósito. Nada tuvo esto que ver, por tanto, con las noticias y artículos de opinión que ofreció la prensa británica.

1. ENFERMEDAD Y DESENLACE. LOS PRELIMINARES DE LA CUESTIÓN

De los grandes periódicos de análisis, el primero en introducir la noticia de la gravedad y posibles futuras consecuencias de la enfermedad del General Francisco Franco en España fue *The Times* en octubre de 1975 con las siguientes palabras:

“It begins to look encouragingly likely that General Franco’s brutal, corrupt, and infinitely squalid rule, which for almost 40 years has had no purpose or point whatever other than its own preservation, is tottering to its end” 2.

El conjunto de la noticia fue una visión novelada de la situación que reflejaba el sentir general ante la necesidad de un cambio para España que acabase con el anacrónico régimen de Franco. Paulatinamente dichas expectativas se hicieron más patentes y, ya avanzado el mes de octubre, se volvió a poner de manifiesto la idea de que el empeoramiento de la salud del General provocaba sin duda un incremento de los problemas del gobierno español³. Fue precisamente en esa primera fase en la que se tuvo noticia de la enfermedad, pero en la que aún no se tenían fuentes seguras que diesen información fiable sobre ello, cuando crecieron las especulaciones, la búsqueda de información, y la necesidad de saber más acerca de lo que sucedía en realidad en su entorno inmediato:

“Highly reliable, but unofficial medical sources said that the general, aged 82, had to cut short a regular Cabinet meeting at his El Pardo Palace last Friday because of illness. [...] Other unofficial medical sources claimed that doctor’s had to perform a tracheotomy to ease his breathing. Highly reliable sources said that a team of cardiologists had visited the general earlier in the week. A spokesman denied such reports: ‘There is nothing wrong with him. All of those reports are false. The only thing that happened is that the chief of state peneed is that the chief of state had a cold for a couple of days’⁴.

Confidencias reales o no, datos de fiabilidad o no, en cualquier caso reflejaban el deseo de la población española de conocer lo que estaba ocurriendo. Al día siguiente de la publicación de este artículo se observó en el mismo periódico el titular “Spanish officials admit that General Franco has acute heart trouble”⁵. El gobierno admitía entonces por primera vez que Franco padecía serios problemas de corazón aunque negaba las noticias que anunciaban su muerte inmediata. Se lanzaban mensajes alentadores que, pasando por alto la aguda insuficiencia coronaria, pusieran de manifiesto que “he has already begun rehabilitation and has resumed part of his habitual activities”⁶. De cualquier modo Franco estaba “once again demonstrating his remarkable powers of recovery and his stamina”⁷. En esa coyuntura, un comunicado oficial hizo saber a la población que un equipo de especialistas cardiólogos que le había visitado la semana anterior, se había trasladado al palacio de El Pardo con un innovador equipo quirúrgico de corazón mientras que el especialista Dr. Christian Barnard había volado desde Sudáfrica a Madrid para examinarle. Ninguna de estas medidas pudo evitar que, tras el 24 de octubre, Franco sufriera otros dos ataques prácticamente consecutivos. En dos resúmenes de las noticias referentes a los mismos se decía:

“General Franco, who is 82, suffered another heart attack in his Madrid palace today. A medical bulletin signed by 10 physicians said: ‘The favourable evolution of the coronary illness from which His Excellency the Chief of State is suffering underwent a reverse early this morning, and incipient signs of cardiac insufficiency have appeared’. [...] According to official reports, today’s relapse was the general’s second heart crisis in two days. Unofficial sources said he probably had at least one previous attack last Friday which was never officially acknowledged. The absence of any indication about General Franco’s condition between the early morning and tonight’s bulletin led to fears that the latest attack might be fatal”⁸.

“General Franco today survived his third heart attack in three days. Doctors attending him at his El Pardo Palace”⁹.

Durante esos días ya no cabía duda de que el estado de salud del General había empeorado irreversiblemente y aún sería más grave cuando se notificó que “he had suffered an intestinal

haemorrhage and his cardiac problemas had worsened. An official bulletin said the Spanish leader had had a gastric haemorrhage and serious upset in his heart shythm, with marked cardiac insufficiency. His doctors considered the situation critical. Sources close to the general's medical team said he had been given an emergency blood transfusion"10. Y fue a partir de esos momentos cuando surgieron numerosas discrepancias en cuanto a la información que ofrecía la prensa. El día 28 se anunciaba la estabilidad del Caudillo11 y al día siguiente se abría en portada un titular que confirmaba todo lo contrario: "General Franco's condition deteriorates after new trombosis during evening"12.

Hasta esta fecha el único periódico inglés de los consultados que daba noticias sobre la salud del General fue *The Times*, mientras que a partir de este punto, aunque con importantes diferencias en cuanto al tratamiento y la extensión dedicada en sus páginas, otros diarios se sumaron a la creciente preocupación por el rumbo de los acontecimientos en España13. Sin apartar aún la vista de las noticias que ofrecía aquél, puede decirse que el informe detallado de la evolución del caudillo fue una constante en las portadas del *Times* de todo el mes de noviembre. El día 4 de dicho había logrado sobrevivir a una nueva operación, en la que "the first phase of the operation consisted in tying off the broken artery. Later, encouraged by the way General Franco withstood the anaesthetic, the surgeons decided to perform the second phase of the operation"14. Sin embargo la tromboflebitis en una de sus piernas y el bloqueo de sus riñones agravaban poco a poco los riesgos de su salud pese a que los boletines médicos oficiales seguían insistiendo en que su pulso, su respiración, su temperatura y el proceso de recuperación eran normales15.

Siguiendo la narrativa de las noticias de *The Times*, el día 8 "the General, who is 82, has been close to death for the past three weeks, battling with heart trouble and one complication after another"16. Tuvo que ser operado de urgencia y recibir varias transfusiones, pasando entonces los comunicados oficiales a admitir que la situación era seria. No obstante una nueva estabilidad tras la intervención sorprendió favorablemente a sus médicos que lo atribuyeron a su "excepcional will to carry on"17. A partir de este momento se sucedieron las complicaciones en la salud de Franco a pesar de que la prensa española ofreciera muestras de optimismo. Tres nuevos titulares precedieron a

su muerte: "Franco relapse"18, "Gen Franco has new operation"19 y "General Franco 'critical'"20. La gravedad de la situación era incuestionable. Asistido por un respirador y una máquina de diálisis, su familia fue convocada el día 19 de noviembre por iniciativa de los médicos que entreveían "his death within hours"21.

De manera contraria a la presencia en *The Times* de todo el proceso de la enfermedad desde el mes de octubre, *The Daily Mail* no hizo mención alguna al respecto hasta los primeros días de noviembre de 1975 en referencia a las cuestiones políticas que tenían lugar en el Sahara español22. Si bien los encuentros entre el gobierno de España y el rey Hassan de Marruecos fueron noticia durante toda la primera quincena del mes23, el estado de Franco pasó más bien desapercibido. Fue el jueves día 13 la fecha en la que apareció la primera alusión a su enfermedad bajo el rótulo "Franco: gravest yet"24, con la intuición de que poco se podía ya hacer por su vida:

"Doctors treating General Franco said last night that his condition was the gravest yet. Earlier reports said there was very little more that could be done to prolong the life of the 82 year old general"25.

Se observa que no son muchas las palabras que este periódico dedicó al estado crítico del dictador y no fueron más las que aparecieron al respecto hasta el día posterior a su fallecimiento. Si ello llama la atención, lo hará en mayor medida el hecho de que *The Sun* omitiese por completo cualquier referencia o que *The Daily Mirror* no diese información alguna relativa al suceso hasta la crónica de su fallecimiento el día 21 de noviembre. Con esa salvedad en los primeros días de ese mes se reflejó en ese último periódico un titular vinculado a la cuestión del Sahara, "The Desert Throng"26, en el que, al igual que sucedía el *The Daily Mail*, aparecía la figura del Príncipe Juan Carlos en su primer encuentro con el Rey Hassan "since taking over from the dying Franco"27.

2. LA MUERTE DEL CAUDILLO EN LA PRENSA BRITÁNICA

2.1. Las entrelíneas de la noticia

The Sun, no concedió un espacio de portada a la muerte de Francisco Franco el día 21 noviembre de 1975. Sí lo hizo en la segunda página con el significativo titular "The last fascist"28, como

antesala de las breves líneas que compusieron la noticia:

“GENERALISSIMO Francisco Franco was the last and most successful of Europe’s Fascist dictators. He was successful because he survived. Until yesterday.

Franco waded brutally to power through the blood of what was possibly the most bitter civil war in history. He clung shrewdly to power by savage repression of his own people –and by fensitting while the rest of the world was tearing itself apart–. Britain has no reason to remember kindly this little man who huffed and puffed over Gibraltar and every other issue between his country and ours. Yet to Spain he did bring a sort of stability. *It is unlikely that his puppet-on-a-string successor will do better*”²⁹.

Es sugestivo el marcado tono de reproche que muestran estas primeras palabras de *The Sun*. Bajo la ironía de haber tenido éxito por la única razón de haber podido sobrevivir a sus enemigos, el objetivo principal del artículo es dejar constancia de que en realidad Gran Bretaña no tenía razón alguna por la que recordar amablemente la figura de un hombre que se hizo con el control del país tras la que “possibly the most bitter civil war in history”, que se mantuvo de forma astuta en el poder mediante la represión y el castigo y ofreció siempre una actitud hostil en las relaciones políticas entre los dos países. No menos mordaz es la frase que cierra el artículo dejando entrever que su sucesor no debería esforzarse mucho para gobernar mejor que él. El General Franco dejaba el escenario del mundo con un susurro y con “no love left for the old dictator”³⁰.

Junto a este mensaje en clave de ironía, en las páginas 4 y 5 del mismo ejemplar del día 21 otro titular captó la plegaria de Franco en su lecho de muerte pidiendo el perdón de sus enemigos³¹. A pesar del carácter nostálgico una expresión jocosa ofreció un juicio negativo sobre aquel hombre “who ruled Spain with an iron fist for 36 years, [...] who led Spain into the bloodiest war in its history”³². Franco pedía perdón, así como ofrecía el suyo, a todos aquellos que se habían considerado enemigos suyos sin haberlos él declarado como tal, pero no por ello dejaba de ser el hombre que había liderado la cruenta Guerra Civil española desde 1936 hasta 1939 y había gobernado el país con “puño de hierro” durante los últimos 36 años.

Finalmente Franco había muerto, yacía en el Palacio de Oriente (Madrid) y sería enterrado en el Valle de los Caídos para regocijo de muchos:

“In nothern Spain, where the Basques have been waging a terrorist campaign for independence, his death was greeted with rejoicing. Refugees in the French Basque town of Hendaye drank toasts to the end of Franco, and motorists honked their horns as they drove through the streets”³³.

España tendría un rey por primera vez tras 44 años, y el Príncipe Juan Carlos se proclamaría cabeza del estado español, “a black chapter in the history of Spain has closed”. *The Sun* se mostraba así optimista ante la esperanza de un futuro político democrático para España y ponía punto final con esta noticia a todas las referencias que hizo en torno al hecho puntual de la muerte de Franco.

En la misma línea narrativa, *The Daily Mail* tampoco informó en portada sobre la muerte del caudillo el día 21, aunque sí le dedicó una página completa en sus planas internas. A través de varias fotografías y el titular “Homage and grief for the world’s most enduring dictator”³⁴, mostró la imagen de su viuda y su hija en actitud de duelo, captó la instantánea del Príncipe Juan Carlos y su esposa Dña. Sofía, e inmortalizó el cuerpo yacente del General en el lugar que para su vigilia se había ubicado en el palacio madrileño de El Pardo. No obstante, el gran titular de ese día fue en *The Daily Mail* “Franco the Forgiver”³⁵, ilustrado con una fotografía que recordaba el encuentro tenido lugar entre Franco y Hitler en 1940. Imagen que, sin duda, ofrece una interpretación enormemente crítica de la carrera política del primero. Éste, que había gobernado con implacable autoridad el país durante 36 años, dirigió al pueblo español un último mensaje a través de la voz de un conmocionado Carlos Arias Navarro:

“I ask pardon of all my enemies, as I pardon with all my heart all those who declared themselves my enemies, although I did not consider them to be so”³⁶.

Para este periódico, con más compasión y súplica de la que jamás había mostrado durante su gobierno, Franco moría “dando la absolución a sus enemigos”³⁷ en el trigésimo noveno aniversario de la ejecución, por parte de los republicanos, del dirigente José Antonio Primo de Rivera, quien había fundado el partido de Falange Española y cuyos principios sirvieron de apoyo al régimen franquista³⁸. Desde mi punto de vista la acidez en las palabras, en las

expresiones y en el intenso trasfondo de unas pocas líneas, alcanza su máximo grado en otro titular inmerso en el artículo “Daily Mail Comments” del mismo día 21 de noviembre: “Requiem for Fascism”³⁹. Con el punto de partida en la certeza de prosperidad y seguridad que aquel régimen otorgó a numerosas familias e individuos de las filas de su partido durante su gobierno, y el hecho de que todos aquellos miembros que se vieron favorecidos por él veneraban con devoción su muerte y lloraban su pérdida, a renglón seguido aparecen las siguientes líneas:

“For us, however, his death has an unshakable symbolic meaning. A door has finally clanged on a terrible era in human history. The Fascist age is over. The last of those little men in jackboots is gone, those repulsive, comic little men who devastated half a century. Only Sir Charles Chaplin survives to dance on their graves”⁴⁰.

Se ponía punto final a una “terrible era” de la historia de la humanidad, la edad del fascismo y los totalitarismos. Y sobra cualquier explicación para adjetivos como “repulsive” o “comic little men” que anteceden al posible baile de Chaplin sobre las tumbas de aquellos *grandes-pequeños* hombres⁴¹.

Si el sarcasmo de *The Daily Mail* superó la incisividad de *The Sun* en las escuetas referencias al acontecimiento mismo de la muerte, por su parte, *The Daily Mirror*, resumió los titulares de la noticia en portada anunciando: “Miss Spain quits the big-line up”⁴². Miss España, en una decisión personal, abandonaba voluntariamente el concurso de Miss Mundo para regresar en el menor tiempo posible a casa: “The 18-years-old beauty, Olga Fernández Perez, pictured left, flew home to Spain before the 68 remaining contestants line-up for the final in London”⁴³.

No puede dejar de llamarse la atención sobre estas líneas, más relacionadas con una nota de humor que con la solemnidad del momento: una joven miss apenada por la muerte del Dictador que buscaba el modo de asistir a sus funerales. A pesar de ese apunte de comicidad en el interior del periódico sí puede distinguirse una fotografía más acorde a la ocasión con la leyenda: “Death of a leader: General Francisco Franco lies in State at his Prado Palace in Madrid after 35-day battle against death”⁴⁴. Esta imagen, que ocupó la mayor parte del espacio dedicado a la noticia, iba acompañada de otra más pequeña de “Carlos y la Princesa

Sofía” en el funeral. La sentencia que las unía decía: “Dead dictator’s last decree: FORGIVE ME!”⁴⁵.

Era una nueva alusión al perdón solicitado desde su lecho de muerte que contrastaba con el modo en que murió el último dictador europeo, “alone and surrounded by his own pathetic armour of immortality”⁴⁶. La noticia mostró una clara pretensión de ridiculizar el poder que, ya en los últimos momentos del régimen, el General creía seguir poseyendo por derecho legítimo⁴⁷. Según *The Daily Mirror* fue tal el terror que ejerció aquel hombre que ninguno de los facultativos se atrevió a decirle que, como cualquier otro hombre, él también “should be allowed to die”⁴⁸.

Del mismo modo que hicieran otros periódicos británicos, también este último, junto a las esperanzas de libertad que comenzaban a respirarse en las calles de España, reflejó los reductos de aquellos que aún lamentaban la muerte del General y clamaban por su vida con vítores y salves: “Franco lives. Long live the King”⁴⁹. Eran sobre todo camaradas de la guerra civil y jóvenes fanáticos de Falange que buscaban con sus prolongadas vigiliadas venerar al difunto. El redactor de la noticia consideró que aquellas manifestaciones suponían un cierto peligro para el triunfo de los propósitos del nuevo sucesor, el Príncipe Juan Carlos. Éste debía hacer caso omiso a esa rama fascista que “has kept Spain politically embalmed for thirty-six years”, y que no permitiría al país encauzar la vía democrática que anhelaba.

Un ejemplo más de esas manifestaciones a favor del caudillo aparecieron en *The Daily Mail*. Frente a un Chaplin que bailara sobre la tumba de Franco, bajo el titular “Franco finale. Spain queues up to say farewell”⁵⁰, se plasmó la presencia de numerosos adeptos al General en los oficios celebrados para honrar su muerte. Mujeres rezando el rosario, hombres de la armada uniformados o miembros de Falange, saludaban estoicamente el cuerpo que había sido cuidadosamente preparado “by the embalmers art to the heroic profile that has adorned Spanish coins for the last 36 years”⁵¹. Miles de españoles guardaron fila mientras el cuerpo del Caudillo permaneció en el Palacio de Oriente para ofrecer su último adiós al hasta entonces Jefe del Estado, y numerosos sacerdotes y religiosas, así como supervivientes de la Guerra Civil acudían con flores amarillas y rojas en honor a la bandera española. Según este

periódico inglés la mayor parte de los asistentes que veneraban la “aparición final de aquel hombre inhumano y despreciable que era el dictador más duradero del mundo”⁵² procedían de la clase media que éste había contribuido a crear durante su mandato.

Pero sin desviar la atención del final del Caudillo, el mismo 21 de noviembre de 1975 *The Times* introducía en portada la noticia del fallecimiento del Jefe del Estado español, bajo la redacción de Harry Debelius, con el titular “General Franco’s deathbed appeal for his enemies to forgive him”⁵³, seguido de una fotografía de su viuda y su hija al lado de su féretro en el velatorio de la capilla del palacio de El Pardo. Puede observarse cómo se combinan aquí los diferentes elementos que fueron el objeto principal de los anteriores periódicos citados: su muerte, la petición rodeada de patetismo de un perdón general, y el inicio de su velatorio con toda la parafernalia que conllevó. Se recalca en este caso en primer lugar la intervención de Carlos Arias Navarro por radio y televisión. Con voz temblorosa y lágrimas en los ojos leyó las últimas palabras de Franco a los españoles y el comunicado de su muerte:

“The cause of the death, according to the medical team which attended him at La Paz hospital in Madrid, was heart failure brought on by peritonitis, one of the many complications which he suffered in the last five weeks of his life”⁵⁴.

Se pedía a continuación al pueblo que se guardase de los enemigos de España y la Cristiandad que aún existían, y se exigía que se mostrase, a partir de entonces, al Príncipe Juan Carlos la misma lealtad con la que le habían favorecido a él sus seguidores. No se pronunció la hora exacta de su muerte, aunque sí que se produjo entre las 4 y las 5 de la madrugada del día 20, dos semanas antes de cumplir los 83 años, y en el 39 aniversario de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española que había constituido uno de los pilares básicos del régimen franquista.

Para *The Times* entre la población española “apart from the fact that most people in the city centre were carrying at least a newspaper there was little to show that the Franco era ended today”⁵⁵, se percibió una sensación de calma durante todo el día 20, pocas evidencias por las calles que mostraran aún la trascendencia de ese hecho histórico. Sin embargo, para Europa la desaparición del dictador ofrecía nuevas

expectativas para la democracia en España, “most of the world sees Franco’s death as opportunity for creation of democratic regime in Madrid”⁵⁶. Durante los meses siguientes, los gobiernos europeos mirarían de cerca los movimientos políticos del país, del nuevo gobierno y del nuevo monarca para saber si éste estaba listo para adoptar esas nuevas políticas:

“Mr Olof Palme, the Swedish Prime Minister, who recently described Franco as a ‘bloody murderer’, said today his death raised the hope that steps would be taken to give the Spanish people the opportunity to build a society based upon freedom, social justice and democracy”⁵⁷.

Y decir que pese a todo, la oposición que los países europeos y del resto del mundo habían tenido desde hacía décadas hacia el régimen de Franco, hacía poco probable que se fuese a cambiar de consideración y actitud de manera inmediata.

La última noticia de este día fue un memorial en recuerdo a Franco sobre su vida, su juventud, sus amistades, sus acciones militares, sus estrategias de poder por las que “Franco governed by treating politics as a branch of military science. He prevented Spain from becoming a totalitarian fascist state (though it is still mistakenly called one), but he did not create a country in which the majority of its inhabitants felt reasonably free”⁵⁸. Es la superación de ese poder lo que debería guiar al nuevo sucesor en su apuesta por las libertades y la consecución de una paz consolidada para el país.

2.2. The Valley of The Fallen

Es en este apartado dedicado a las exequias por Franco en el que se puede apreciar un tono menos cínico, aunque no por ello menos punzante, en las noticias por parte de *The Sun*. Con el rótulo “Adios, Franco” se da comienzo a la referencia completa de los funerales en los que un “tearful salute as a dictator is buried”:

“In the Valley of the Fallen, General Franco joined his old comrades-in-arms yesterday. And Spain gave the 82-years-old dictator an emotional farewell as he went to his grave. More than 100.000 of his loyal followers roared “Franco...Franco...” as he passed them on his last journey. Weeping war veterans and blue-shirted boys sang battle-songs and snapped out straight-arm Fascist salutes. Franco was buried, as he wished, in the mountain shrine that honours the 600.000 who died for Spain in 1936-1939. His casket was lowered inside the

mountain, and was covered by a simple marble slab”59.

El ataúd fue llevado al Valle de los Caídos tras los memoriales de Madrid y el tratamiento que se observa en las líneas anteriores no es un tono mordaz. *The Sun* cierra la noticia con la mirada puesta en las oportunidades que aquella muerte debía conllevar para España, porque “an old and bloody era came to an end”60.

Junto con una foto de la multitud que asistió a la ceremonia de enterramiento, el titular que empleó *The Daily Mirror* ese día fue: “ENTOMBED... in the Valley of the Fallen”61. De los tres dictadores fascistas de la Europa del siglo XX, uno había muerto en su propio búnker de Berlín, otro fue colgado boca abajo en una plaza italiana, y el tercero se había hecho enterrar a la manera de un antiguo faraón62. En remarcada negrita se subrayaba que el mismo Franco, imaginándose a sí mismo como uno de aquellos, había gastado gran parte de su vida planeando la honra que debiera recibir tras su muerte63. El mismo corresponsal del diario opinó que aquel funeral podía ser considerado como el más admirable tras el de Napoleón, y en él los brazaletes de la multitud, el paso firme de quienes marchaban o las banderas “had nothing to do with the modern world, to which Spain is now said to belong”64.

Una vez más son de sobra gráficas las palabras que se emplean en las páginas del periódico para describir el anacronismo de las celebraciones y el sinsentido de que la muerte del Caudillo provocase una división interna en el seno del pueblo español. Una parte del mismo aclamaba con vítores su ataúd, sollozaba por su pérdida y le honraba con un luto riguroso y sentido65. En contraposición, esa otra España oprimida por el régimen hizo palpable su alborozo ante el nuevo marco de oportunidades en el que sus anhelos “were never more evident than by their absence yesterday”66.

Otro de los periódicos de análisis, *The Daily Mail*, también acompañó la noticia del funeral de Franco con varias fotos emotivas que resaltaban la multitud agolpada en el Valle de los Caídos, individuos con el brazo en alto al paso del féretro que estaba cubierto por una bandera española o la desolación de su viuda: “The last salute. Francisco Franco was buried yesterday under 1½ tons of granite inside a mountain at the precise geographical centre of Spain while generals wept and tens of thousands

devotedly demonstrated that his political cause remains stridently alive”67.

Al paso del ataúd veteranos de la Guerra Civil vitoreaban su nombre con himnos y proclamas recordando las exaltadas reuniones fascistas y a la también obsoleta figura de Hitler. Sus seguidores alineados en formación, vestidos con camisetas azules, gafas de sol e insignias militares, acudieron acompañados de sus hijos portando estandartes y banderas para hacer honor a la memoria de Franco:

“While the general’s coffin, guarded by eight ceremonial pikemen, was borne through an avenue between them, they sang *Face the Sun*, the march of the Falange movement and other martial hymns in calculated defiance of the prospect of a more liberal order in Spain” 68.

Allí, alzado con majestuosidad, en aquel monumento en el Valle de los Caídos, de una arquitectura claramente wagneriana, musculada, fuerte y repleta de una estatuaría de espadas y empuñaduras en todo su esplendor, tuvo lugar el día 24 de noviembre de 1975 aquel siniestro espectáculo. Franco eligió personalmente el lugar, supervisó la construcción durante más de ocho años y seleccionó la rama del árbol que debía servir de crucifijo para el altar principal del monumento69.

The Times inauguró esta noticia bajo el titular “20.000 mourners file past bier of General Franco”70 seguido de otro que hacía hincapié en la misma idea reiterada en todos los diarios británicos que versaba “Huge Crowds see General Franco buried in Civil War mausoleum”71. Este último se completó del siguiente modo:

“A granite slab sealed off the embalmed body of the chief protagonist of nearly half a century of Spanish history. General Franco was buried at the colossal mausoleum which he built over the course of 18 years, the Valley of the Fallen, in the Guadarrama mountains, 35 miles from Madrid. His wooden coffin with a carved crucifix was lowered into the tomb behind the high altar in the huge basilica, which forms a part of the complex”72.

En ambas noticias se ponía de manifiesto la cantidad de personas que se agolparon para dar su último adiós a Franco. Pero es privativo de *The Times* la alusión que dedicó a la presencia constante de la prensa internacional y nacional en los diferentes lugares de la capital, Madrid, con el fin de difundir la información:

“There is not even room for the foreign press. The Ministry of Information said that two reporters and two cameramen, representing news media from all over the world, would be allowed inside the church”⁷³.

Independientemente de los posicionamientos ideológicos de los seguidores del régimen y aquellos que veían en su superación nuevas oportunidades de vida para la sociedad española, todos y cada uno de los ciudadanos del país vivieron con intensidad los últimos momentos de la gloria apagada del General Francisco Franco.

2.3. Representación inglesa en los funerales del Caudillo

Un tema que sin duda levantó una gran polémica en torno a la muerte de Franco en Gran Bretaña fue la representación estatal que debía acudir a los oficios de su funeral en Madrid. En los cuatro periódicos de análisis se da una gran importancia a esta cuestión haciendo ver la repercusión mediática de la decisión final. *The Sun* señalaba:

“Most european countries merely offered condolences to Madrid. None paid tributes to the old dictator. The Queen sent a brief message of sympathy, and so did Foreign Secretary James Callaghan. But Mr. Wilson sent no message, and Britain will be represented at Franco’s funeral by Lord Shepherd, Lord Privy Seal”⁷⁴.

La iniciativa del primer ministro Harold Wilson de enviar como representante a Lord Shepherd fue duramente atacada por el partido laborista británico. Los miembros del parlamento pertenecientes a este último habían dejado claro, inmediatamente después del mensaje de perdón de Franco, su deseo de no acudir al funeral. Bajo el titular “MPs in funeral row”, *The Daily Mirror* da cuenta del descontento general motivado por la resolución tomada desde el nº 10 de Downing Street que iba claramente en contra de aquella postura: “It is an affront to all those fighting for democracy and human rights in Spain. We urgently request the Government to rescind this decision”⁷⁵.

Aparentemente Wilson pretendía un acercamiento a la nueva vía política que parecía poder abrirse en España a partir de la muerte del dictador entablando las mejores relaciones posibles con el nuevo gobierno. Por ello, en un ambiente de descontento, la mayor parte de los

miembros laboristas del parlamento permanecieron en silencio a lo largo de todo el debate sobre el *National Health Service* en señal de protesta. Furiosos⁷⁶ por la obligación impuesta a Lord Shepherd de presentar sus respetos al difunto dictador, declararon un boicot que en definitiva sólo sirvió de protesta, puesto que finalmente debió realizar el viaje.

Pero este conflicto interno de la representación parlamentaria se reflejó más allá del debate interno de las cámaras. En los artículos de opinión varios juicios se encuentran tras un mismo titular: “Franco: why this fuss?”⁷⁷. Un individuo, que firma como Haywood, comprende la indignación de algunos miembros del Parlamento que consideraban esa presencia de Shepherd en España como un atentado contra los valores de Inglaterra. Del lado contrario, otro individuo que firmó como Spence, creía que si el Primer Ministro Harold Wilson había acudido al funeral del hombre de Estado de Irlanda, ¿por qué no habría de asistir una representación al entierro de Franco cuando éste, a pesar de sus erróneos métodos de gobierno, nunca había sido anti-británico? Fue, como se observa, una cuestión polémica, al hilo de la cual *The Daily Mail* hizo de nuevo hincapié en la determinación del envío del líder de la *House of Lords* inglesa, Mr. Shepherd⁷⁸. Este diario prestó una especial atención al *boycott* del 21 de noviembre, en la sala de los Comunes frente a la decisión adoptada por el primer ministro:

“A day-long debate on the Health Service was coldshouldered, leaving Mrs. Barbara Castle wide open to Tory attack. Labour whips were reluctant to intervene in the boycott, aware of the deep resentment”⁷⁹.

Lord Shepherd había sido elegido en último recurso ante la negativa de otros miembros del parlamento a acudir a la Península⁸⁰. Destacados miembros de las filas de los dos partidos políticos principales mostraron su reticencia e incluso uno de ellos, Mr. Robin Corbett, afirmó “I don’t think this corpse deserves such ceremony”⁸¹. Existía en general un clima tenso ante la consideración de que el General no merecía aquellos respetos debido al gobierno autocrático que había ejercido en España durante décadas. Pero no fue una negativa exclusiva del Reino Unido, muchos otros países no enviaron representantes de primera fila y fueron a los funerales y actos oficiales en memoria del Caudillo emisarios de segunda⁸². De cualquier modo, finalmente desde Gran Bretaña, se insistió en que era

preciso entablar un contacto cordial con las nuevas posibilidades políticas del país, “the Government believes it is more important to establishing good relations with the new Spanish regime rather than try to snub the old”⁸³.

En este punto de las noticias que se sucedieron entre noviembre y diciembre del año 1975, de nuevo el tratamiento de *The Times* mantuvo un mayor tono de respeto en sus noticias que el resto de diarios expuestos. Introdujo el tema anunciando:

“Lord Shepherd, the Lord Privy Seal and Leader of the House of Lords, will represent the British Government at General Franco’s funeral. Britain’s choice of representation, in keeping with EEC foreign ministers’ decision that each government should act as it deems appropriate, reflects London’s intention to show proper respects”.

Mr. Callaghan, Foreign Secretary, envió sus condolencias al Ministro de asuntos exteriores en España y la reina hizo poner un telegrama al Presidente del Consejo de Regencia. Pero no se pasó por alto que “labour backbench MPs have launched a series of angry protests about the decision to send Lord Shepherd to attend the funeral [...] The backbenchers demanded that there should be no Government representative at all”⁸⁴. Como se ha podido ver ya, fue un verdadero “boycott of government business in the House of Commons”⁸⁵ sin precedentes en señal de protesta que implicó que “the MPs deliberately ignored a debate on the National Health Service, refusing to speak and for the most part leaving the Labour back benches empty”⁸⁶. Por su parte Mr Callaghan “the Foreign Secretary, told the meeting that when the Government had done `was mutedly to show conventional courtesy to the death of another head of state. There had not been an effusive reaction”⁸⁷.

2.4. El Futuro inmediato en la herencia de D. Juan Carlos

“Stormy future ahead for Carlos”, *The Sun* sentenciaba así que “now Spain is to have a king for the first time in 44 years. Juan Carlos, the handsome 37-years-old prince who was groomed by Franco, will be proclaimed head of state Tomorrow”⁸⁸. La lucha por el poder en España había comenzado en el mismo momento en que se anunció el fallecimiento de Franco y, tras su “autocratic rule –in which he used the

firing squad and jail to get rid of his opposition– a new era is dawning”⁸⁹.

Desde esta perspectiva ya se ha insistido en que el Príncipe era la expectativa más cercana al cese de la política de aislamiento que se había mantenido con respecto a Europa. Pero “the big question is: Can Carlos survive?”⁹⁰ El interrogante no pueden ser más ilustrativo respecto a la incertidumbre en torno a la sucesión en la jefatura del estado puesto que “politically he is an unknown quantity, but he has shown that he will be no puppet of the Government. At least some politicians are prepared to wait to see whether he can make a go of ruling Spain. Reforms are in the pipeline. Until now they have been blocked by Franco”⁹¹.

La muerte de Franco daba, según *The Sun* la gran oportunidad a España para cambiar la política nacional. Pero antes de lograrlo deberían darse los pasos necesarios para ello, comenzando por el alejamiento del poder dictatorial ejercido por aquél. En aquellos momentos D. Juan Carlos ofrecía solo la promesa de un futuro mejor para el país, y la gran mayoría de la población se encontraba expectante y alerta⁹². Aquél que *The Daily Mirror* presentó como el nieto de la Reina Victoria que había nacido en los oscuros años de la Guerra Civil y en esos momentos tenía en sus manos la elección de dirigir una nueva España, había sido llamado por Franco en 1964 como heredero al trono y a tal fin había sido enfocada su instrucción escolar y militar. Sin embargo en aquellos momentos no pretendía otra cosa que “to be king of all the Spaniards”⁹³.

Si la presencia de Lord Shepherd en España durante los funerales del Caudillo tuvo una reacción inmediata en los miembros más radicales del Parlamento británico, no menos conflictiva fue la aparición del Príncipe Philip en Madrid como representación de la Reina Isabel II en la ceremonia de coronación del Rey Juan Carlos I. A la ceremonia asistieron el Duque de Edimburgo, Lord Shepherd y Mr. Reginald como miembro de la oposición conservadora⁹⁴. Varios miembros del Parlamento consideraron de nuevo inoportuna esa presencia, mientras que desde la redacción del propio *The Daily Mirror*, se defendía puesto que “Nobody knows yet whether King Juan will break free from the dictatorial tradition of the late, unlamented General Franco. Maybe he will. Maybe he won’t. Meantime he deserves the

benefit of the doubt. He deserves all the democratic support anyone can give”⁹⁵.

A pesar de que aún se desconocía la dirección de los pasos que el recién proclamado rey daría una vez en el poder, ese último periódico apostó desde el principio por confiar en que Juan Carlos I pondría en práctica todas las políticas necesarias para hacer de España un país más libre. En ello confiaban también, como hizo saber *The Daily Mail*, los grupos más oprimidos por el régimen de Franco durante 36 años, porque “Spain’s future is misted with uncertainty and there is a sense of national expectation over what the restoration of the reign in Spain will bring”⁹⁶.

Gran parte de esta expectación procedía de las aludidas promesas de Juan Carlos de conceder el perdón a los miles de presos políticos que se encontraban en las cárceles españolas⁹⁷. Pero la presión sobre el nuevo rey era elevada, el que se presentaba como “a man for all Spaniards”⁹⁸, había congregado la atención de miles de españoles en las calles de Madrid ante su proclamación como Cabeza de Estado. Se había ganado el reconocimiento de muchos países europeos por esos nuevos aires de esperanza democrática que traía consigo, y a lo largo de los primeros meses de 1976 varias noticias insistieron en la complicada situación a la que debía hacer y el análisis del nuevo gobierno que se acababa de formar⁹⁹. En el trasfondo de la cuestión se percibía la tensión provocada por las constantes manifestaciones y huelgas que se sucedieron esos días por el país en un intento de desafiar y enfrentar al nuevo régimen¹⁰⁰.

The Times, incluso momentos antes de que se hiciera con el mando del Estado, se adelantó a la redacción de otros periódicos ingleses haciendo un repaso de la situación que se estaba planteando en realidad: la necesidad de un cambio de poderes inminente a manos de Juan Carlos¹⁰¹:

“Spain is now entering a period of uncertainty which may have profound effects on the rest of Europe. A stable democratic Spain could be an immense asset to the European Community and reap benefits in return. Spain in chaos, or sliding back into tyranny, would be a political and economic burden and a potential threat to the balance of power. At the moment almost anything seems possible. Political life has been so restricted for so long that nobody can be sure of the strength of the forces arrayed across the political spectrum or how deep the disagreements will be among the men in power after Franco”¹⁰².

Aquél era en sí mismo la llave de un futuro mejor para el país, pero no lo iba a tener fácil. Debía mantenerse en una línea prudente de actuación en torno a la toma de decisiones. Si era demasiado intransigente se interpretaría como continuador del régimen, y si lo era en defecto correría el riesgo de que los más radicales se sublevaran contra él. Desde el punto de vista de los españoles la característica más propia del futuro monarca en esos momentos era que había sabido mantener la prudencia sin revelar las pautas que seguiría una vez se hiciera con el mando del gobierno del país¹⁰³.

El día en el General Franco decidió nombrar al Príncipe Juan Carlos como su heredero en 1969, aquel “was intimately identified with the image of the dictator. General Franco gave the impression of looking upon him as the son he never had”¹⁰⁴. Sin embargo esta imagen no se correspondía ya, a la altura de 1975, con las pretensiones de D. Juan Carlos, que había insistido en ser consciente de que debía introducir todos los cambios necesarios que en España contribuyesen a una mayor libertad política y a un crecimiento económico. El autor del artículo que contiene estas ideas creía que el problema residía en si las antiguas bases políticas del régimen de Franco le iban a permitir actuar por sí mismo y llevar a cabo sus planes de reforma, o en “which of his statements in the past will represent his policy in the future”¹⁰⁵.

Los diferentes grupos políticos demandan acciones urgentes para el nuevo monarca en el momento preciso en que fue coronado, “King Juan Carlos today came under opposition pressure to back his words with deeds after promising a free, modern society in post-Franco Spain”¹⁰⁶.

Era complejo que pudiera satisfacer todas las expectativas puestas en él de manera inmediata, porque desde la izquierda se le exigía rapidez y libertades inminentes, mientras que la derecha apelaba por reformas conservadoras y paulatinas. No ignoraba que cualquier acción precipitada podía activar duros enfrentamientos entre las diversas tendencias. De este modo, como se intuye, existían dos posibles vías de acción. Por un lado la posibilidad de empezar ampliando poco a poco las prerrogativas de las diferentes asociaciones políticas y partidos. Por otro, una transformación rápida de la constitución sobre las bases de una verdadera y completa democracia parlamentaria. A pesar de

lo tentativa que podía resultar esta segunda vía era aún poco asequible para España en esos momentos porque “the heir fo the Franco Regime are still powerful in the police and the armed forces, and they have their representatives in the provisional Cabinet list made public yesterday”¹⁰⁷.

RECUERDO Y MEMORIA. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tras las noticias analizadas ningún artículo de *The Sun* aludió en los meses de enero o febrero de 1976 a la muerte del caudillo ni a sus repercusiones nacionales e internacionales, y tampoco lo hizo transcurridos los primeros diez años de dicho acontecimiento ante el nuevo rumbo de la política española. Algo idéntico sucede con *The Daily Mirror*, que omitió cualquier dato al respecto en fechas posteriores a noviembre-diciembre de 1975. Se puede encontrar, en cambio, en *The Daily Mail* la figura del General Franco en noviembre de 1976 como trasfondo del titular: “One year a Queen”¹⁰⁸, claramente vinculada a la figura de la nueva Reina de España, Dña. Sofía. Anteriormente, a lo largo de los primeros meses del año 76, había introducido las iniciativas de cambio para el país a través del discurso del Primer Ministro:

“His 75-minute speech to a packed Parliament – many of them fanatical supporters of the late dictator General Franco– failed to mention such controversial issues as free elections, free trade unions and the right to strike. Even so it was the most important political speech made in Spain since the civil war and was hailed by many moderates. [...] Present laws would be changed giving Spaniards the right of assambly. The Press would be given more freedom, but it was not a licence to defame or attack satate institutions unfairly. Parliament would have a two chamber system instead the present one, but he did not say how its members would be elected”¹⁰⁹.

Era una realidad que muchos de los seguidores de Franco lograron relevantes puestos de poder e influencia en el nuevo gobierno. Pero si bien es cierto que se observaron ciertas continuidades en el sistema, fruto del deseo del nuevo monarca y el gobierno de introducir reformas lentamente para no enfrentar a los diferentes grupos sociales, se demostraba ya que no había posibilidad de retorno a la situación previa.

El caso de *The Times* es de nuevo una excepción en este punto. Las noticias habían sido muchísimo más abundantes en relación con el desarrollo de la enfermedad, los procesos políticos españoles paralelos, la figura de D. Juan Carlos y su padre¹¹⁰, el terrorismo, los conflictos de la nueva monarquía, la cuestión del Sahara español, etc.

En cualquier caso, y más allá de las noticias rememorativas del Caudillo en la prensa inglesa, se pone de manifiesto en el análisis de la misma que España precisaba cambios inmediatos para recuperar su estabilidad interna y tener abrir las vías necesarias de acceso a la Comunidad Económica Europea¹¹¹. El mismo Juan Carlos I sentenció que en aquellos momentos “a free and modern society requires the participation of all in the centres of decision, in the media, in the different levels of education and in the control of the national wealth. It is a communal enterpise and a government task to make this participation every day more true”¹¹². El recuerdo del gobierno autocrático del Régimen Franquista provocaba aún reticencias entre los españoles y en el resto de países europeos, porque se era consciente de que “although Franco is dead, Francoism has not died”¹¹³. No obstante, tanto unos como otros, y desde el nuevo gobierno y monarquía españoles, se realizaron esfuerzos aunados para alcanzar los objetivos¹¹⁴.

Sin duda la muerte de Franco no se veía como un punto y seguido en el régimen dictatorial de la España de las últimas décadas. Era claramente un punto y a parte que restablecería las relaciones internacionales del país y lo encaminaba en la senda democrática de la transición.

NOTAS

1 No hay realmente monografías en la historiografía española que profundicen en estas cuestiones a excepción de la obra colectiva *Noticia, rumor, bulo: la muerte de Franco. Ensayos sobre algunos aspectos del control de la información*, Madrid, Elías Querejeta, 1976. Precisamente este estudio hace un repaso excelente de las leyes de prensa que se sucedieron desde la Guerra Civil hasta el final del franquismo y del control férreo por parte del gobierno y los intereses del Caudillo que se ejerció, durante aquél, sobre la libertad de expresión y la transmisión de información. Aunque data de hace más de treinta años recoge bien la idea que pretendo comunicar en este artículo, aunque desde la perspectiva española, acerca de la falta de datos reales sobre la enfermedad de Franco hasta sus últimos momentos. Retraso en la difusión de las

noticias, escasa credibilidad de las partes oficiales o confusión de las fuentes de aquéllas, son alguno de los rasgos que se resaltan en sus páginas; aunque, como digo, un análisis de este otro punto de vista exigiría un nuevo estudio complementario al que ahora presento. De cualquier modo en esa línea puede citarse también el trabajo de VV. AA., *Agonía y muerte del franquismo*, Madrid, Unidad Editorial, 2006, que se centra fundamentalmente en la situación del franquismo a la altura de 1975, su anacronismo y el sentir del pueblo español en aquellos momentos, además de exponer resumidamente, la secuencia del proceso degenerativo de Franco. Sin embargo no analiza su desarrollo ni, como en el caso de *Noticia, rumor, bulo...*, la transmisión de la información a los ciudadanos.

2 *The Times*, martes 7 de octubre de 1975, p. 12, titulado “Leaving the State, no doubt vilely”, firmado por Bernard Levin. La noticia completa matiza aspectos negativos de la dirección de Estado de Franco y continúa: “and before anything else is said we might do well to stop and remind ourselves that the spectacle of Franco and his odious regime of hodlums being swept into the dustbin of history is one which ought to gladden the hearts of decent men and women throughout the world.[...] The extraordinary longevity of Franco and his regime was not entirely due to the ruthlessness of his police state; an enormous contribution to the stability of Spain was obviously made by the memory of the Civil War, the frightfulness of which on both sides was such that it must have scarred the country’s soul for two generations.[...] Whatever happens, Franco seems determined to leave the stage as vilely as he entered upon it, killing his opponents after trials about as convincing as those of East Germany, and ordering his eunuch newspapers to sing the praises of his statesmanlike firmness, while his shabby hoplites turn out to cheer in well-drilled spontaneity. Leaving aside the wickedness of tyranny, what scum most of our century’s tyrants have been!”.

3 En “Franco health fears”, *The Times*, lunes 20 de octubre de 1975, p. 1. Fuentes fiables afirmaban que un encuentro ministerial programado para el viernes anterior fue suspendido con motivo de la enfermedad del Jefe de Estado español. Sobre esta última idea insiste el artículo “Franco audience off”, del 21 de octubre de 1975, p. 1, de este mismo periódico: “General Franco’s usual Tuesday military audience was cancelled yesterday as the 82-year-old dictator was still recovering from a bout of influenza. A Government spokesmand in Madrid said the general would give his regular civilian audiencie tomorrow”. Comenzaba a anunciarse, aunque indirectamente, su mal estado y la gravedad de su enfermedad que habían sido anunciados varios días antes. En el caso de la prensa española ningún periódico hizo mención alguna del proceso degenerativo de Franco antes del día 19 de octubre. Por poner algún ejemplo, titulares que introdujeron la noticia fueron: “Al parecer, el Jefe del Estado ha sufrido una afección gripal” (*ABC*, 19-X-1975, p. 6), “La salud de Franco evoluciona

satisfactoria. En el curso de un proceso gripal sufrió una crisis de insuficiencia coronaria” (*El Alcázar*, 22-X-1975, p. 1 y sigue en pp. 3 y 16), “Preocupa al país la salud del jefe de Estado” (*Informaciones*, 22-X-1975, p. 1), “Franco aquejado de una afección gripal” (*Pueblo*, 20-X-1975, p. 4) o “La evolución del Jefe del Estado evoluciona satisfactoria” (*Arriba*, 22-X-1975, p. 1). Sin duda estos titulares españoles ofrecen una visión más optimista del episodio médico del Caudillo que la percepción realista de su fin de las páginas inglesas.

4 *The Times*, lunes 20 de octubre de 1975, p. 4. Noticia a cargo de Harry Debelius, desde Madrid, bajo el titular: “Growing concern felt in Madrid over General Franco’s health in spite of official reassurances”.

5 *The Times*, miércoles 21 de octubre de 1975, p. 1. Insiste días más tarde en la gravedad del asunto el titular “Prince seeks takeover as Gen Franco ges better”, a cargo de Harry Debelius desde Madrid, en *The Times*, jueves 23 de octubre de 1975, p. 1.

6 *The Times*, miércoles 21 de octubre de 1975, p. 1.

7 *Ibidem*. A dicha afirmación se añadía la siguiente: “doctors said that such a rapid rehabilitation was possible even in a man of General Franco’s age, under certain conditions, because endocarditis inflammation ceases to be a serious disturbance once it has disappeared”.

8 *The Times*, viernes 24 de octubre de 1975, p. 1.

Artículo a cargo de Harry Debelius.

9 *The Times*, sábado 25 de octubre de 1975, p. 1, con el titular “Gen Franco survives third heart attack” a cargo de Harry Debelius.

10 *The Times*, lunes 27 de octubre de 1975, p. 1, a cargo de Harry Debelius.

11 *The Times*, martes 28 de octubre de 1975, p. 1. Noticia del corresponsal del periódico en Madrid titulada “Spaniards stirred by Franco life struggle”, en la que se describe el estado del General como estacionado.

12 *The Times*, miércoles 29 de octubre de 1975, p. 1, de Harry Debelius. Y continua diciendo: “General Franco was in an ‘extraordinary grave conidcion’ tonight. A medical bulletin issued shortly after 9.30 pm said he had suffered a thrombosis, resulting in intestinal paralysis and the accumulation of liquids in his abdominal cavity[...] The deterioration came”. Un matiz curioso al hilo del contenido de esta noticia es que afirmaba el incremento de la venta de periódicos en esos días por la sed que tiene el pueblo británico de saber el estado del Jefe de Estado, de una tirada general de 70.000 ejemplares a 350.000 el sábado anterior. Esta situación de incertidumbre se vivió también en las páginas españolas. Por aludir un solo ejemplo, *ABC* transmitía “Favorable evolución de la enfermedad del Jefe de Estado”, “Recaída del Jefe de Estado”, “Franco supera un nuevo episodio de insuficiencia coronaria” y “Madrugada: persiste la gravedad” en los días 22, 23, 24, 25 y 26 de octubre de 1975 respectivamente en portada.

13 En este sentido llama la atención que prácticamente todas las noticias de *The Times* a este respecto ocuparon un lugar en portada todos los días –

incluyendo en ocasiones referencias en las páginas internas— mientras que el resto de periódicos le dedicaron pequeños márgenes de información.

14 *The Times*, martes 4 de noviembre de 1975, p. 1. A cargo de Harry Debelius.

15 *The Times*, miércoles 5 de noviembre de 1975, p. 1, y jueves 6 de noviembre de 1975, p. 1.

16 *The Times*, sábado 8 de noviembre de 1975, p. 1. Noticia bajo el titular “New Franco Operation”. Como anunciaba desde un principio este tipo de referencias en la prensa española fueron constantes y numerosas desde los últimos días de octubre. Sin poder citarlos todos, algunos ejemplos podrían ser “Los signos de insuficiencia cardíaca en Franco acentuados” (*El Alcázar*, 25-X-1975, p. 1), “Toda España pendiente de Franco” (*Informaciones*, 27-X-1975, p. 1), “Estado extraordinariamente grave” (*Arriba*, 30-X-1975, p. 9), o “Franco peor” (*Pueblo*, 30-X-1975, p. 1).

17 *The Times*, lunes 10 de noviembre de 1975, p. 1. El corresponsal del periódico en Madrid enviaba esta noticia titulada “General Franco surprises his doctors” haciendo hincapié en que su condición era aún grave. De hecho, a los pocos días de su segunda operación de estómago fue levantado por los médicos buscando una posición erguida que le permitiera respirar con más facilidad. *Vide* esta última idea en *The Times*, miércoles 12 de noviembre de 1975, p. 1, con titular: “General Franco sits up in chair”.

18 *The Times*, jueves 13 de noviembre de 1975, p. 1, y continua diciendo: “General Franco’s condition became critical again today after a very uncomfortable night. Internal bleeding and lung troubles developed and his heartbeat was irregular, his doctors announced.”

19 *The Times*, sábado 15 de noviembre de 1975, p. 1. Se anunciaba que “General Franco underwent his third emergency surgery in 11 days today to repair ruptured stitches from the previous stomach operation [...] Franco fell into the seventh crisis of his 28-day struggle during the afternoon when his stomach stitches broke, pouring stomach fluid into the abdominal cavity, and internal bleeding began again”.

20 *The Times*, miércoles 19 de noviembre de 1975, p. 1.

21 “Family called to General Franco’s bedside”, en *The Times*, jueves 20 de noviembre de 1975.

22 *The Daily Mail*, lunes 3 de noviembre de 1975, p. 4. Con titular “Carlos: surrender in the Sahara”, se deja constancia de que el Príncipe Juan Carlos tuvo que volar hasta el Sahara español para entrevistarse con el rey Hassan II en nombre del General Franco mientras este se encontraba convaleciente en España. Probablemente, sin enunciar aquí todos los casos que podrían mencionarse, el problema del Sahara y todo lo que aconteció en torno a él fue uno de los temas más presentes en la prensa española de esos meses finales del año 1975, por la relevancia del mismo para la propia política nacional y como telón de fondo de la evolución personal de Franco. De ello dan muestras titulares como “Marruecos, dispuesto a llegar hasta el final” y “La marcha verde puede dar lugar a una situación insospechada” (*Informaciones*, 20-X-1975, p.

1 y 28-X-1975, p. 9, respectivamente) o “La marcha marroquí sobre el Sahara” (*El Alcázar*, 18-X-1975, p. 1).

23 Concretamente son dos las noticias que aparecen al respecto, la del sábado 8 de noviembre de 1975, p. 4: “Spain swells desert army. Soldiers fly to Sahara as more join Hassan’s march”, y la segunda del lunes 10 de noviembre de 1975, p. 4, bajo el titular: “Hassan calls off his march conquest”.

24 *The Daily Mail*, jueves 13 de noviembre de 1975, p. 2.

25 Se respeta en la transcripción las mayúsculas y la puntuación originales. En *Daily Mail*, jueves 13 de noviembre de 1975, p. 2.

26 *The Daily Mirror*, lunes 3 de noviembre de 1975, p. 9.

27 *Ibidem*. En ningún caso la prensa se refirió al fallecimiento de Franco en ese tono. Tras la “Máxima tensión” (*ABC*, 13-XI-1975, p. 1) de los pronósticos sin esperanzas (*ABC*, 20-XI-1975, p. 1) que se anunciaron en todos los periódicos del país, el respeto por el Caudillo y la recuperación de su memoria ocuparon prácticamente todas las páginas de los diarios —muchos de los cuales no pueden consultarse hoy día para esas fechas—: “Franco ha muerto” o “Vivo en la historia” (*ABC*, suplemento a 20-XI-1975 y 21-XI-1975, p. 1) y “Capilla ardiente” o “España se condeue con ellos” (*El Alcázar*, 20-XI-1975, p. 1). Tras esos momentos en España se pretendió ensalzar sus méritos por encima de los capítulos más negativos del régimen que la prensa británica sí expuso y analizó para sus lectores.

28 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 2.

29 *Ibidem*. Se conservan las cursivas del original.

30 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

31 “Franco’s 35-day battle ended as he leaves this deathbed plea... The great dictator finally died yesterday... and he left behind a plea for forgiveness”, respetando la puntuación original en *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

32 *Ibidem*. A partir de la introducción la noticia ofreció algún detalle más sobre lo ocurrido tras más de 35 días: “He endured a series of heart attacks, stomach haemorrhages, kidney failure, blood clots, pneumonia, and three major operations in 11 days. When the end finally came Spain plunged into 30 days mourning, and people wept in the street”.

33 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

34 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

35 *Ibidem*. Noticia a cargo de Dermot Purgave, principal corresponsal del periódico en Madrid.

36 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4. Dentro de la noticia que se enmarca bajo el titular “Spain’s leader dies —with last plea for unity”. El periódico *The Times* fue mucho más exhaustivo en la noticia que redactó en torno a esta noticia: “Spaniards: as the hour approaches in which I must give up my life to the Almighty and appear before His implacable judgement, I beg God to receive me graciously in His presence, since I wished to live and die a Catholic. I am honoured by the name of Christ and it has been my

constant wish to be a faithful son of the Church, in whose bosom I am going to die. I ask for pardon from all as with all my heart I forgive those who declared themselves my enemies, not than I considered them such. I believe and I hope I had none who were not (also) enemies of Spain, which I love until the last moment and which I promised to serve until the last breath of my life, which is now close. I wish to thank those who helped with enthusiasm, devotion and self-denial in the great task of creating a united, great and free Spain. [...]Do not forget that the enemies of Spain and of Christian civilization are alert. Be on your guard and against them set aside all personal interests for the highest interests of the fatherland and the Spanish people. Do not give way in achieving social justice and culture for all Spaniards, and make this your first objective. Maintain the unity of the lands of Spain, exalting the rich multiplicity of its regions as the source of the strength of the unity of the fatherland. I would like, in my last moment, to unite the names of God and Spain and embrace you all, to shout together, for the last time, in the shadow of my death: onward Spain, long live Spain". Fragmento de la noticia a cargo de Reuter, con titular: "Spain's enemies are alert, last message declares", en *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 9. Como ya he señalado, en España este perdón se recibió de manera solemne por parte de sus seguidores (*El Alcázar* escribía tras aquél, "¡Señor y Dios nuestro, dale paz!", el 21-XI-1975, p. 3) e inverosímil por el resto.

37 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4. Es en esta noticia donde el periódico da alguna información del proceso de la enfermedad. Tras sufrir numerosos daños cerebrales y una constante necesidad de sedantes para amortiguar el dolor, los médicos mantuvieron vivo su cuerpo en estado semi-vegetativo por medio de un descenso drástico de su temperatura corporal con el fin de controlar su presión sanguínea. Tras tres operaciones, la extracción de dos tercios de su estómago y la elevada presión sanguínea, su hija Carmen, la Marquesa de Villaverde, entre otros, decidieron dirigirse al equipo médico que le atendía con el fin de que le permitiesen acabar con su "atrocious suffering".

38 Éste contaba con numerosos seguidores pero estaba presente la necesidad de reformas en el gobierno español, un nuevo monarca, una vez superadas las influencias que en su día tuvieron Mussolini y Hitler.

39 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 6.

40 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 6.

41 Su cuerpo embalsamado vestido con el uniforme azul y oro de cabeza de las fuerzas armadas, en la capilla del palacio de El Pardo a las afueras de Madrid, fue velado por su familia, los representantes del gobierno y algunos militares antes de que el mismo día 21 fuera llevado al Palacio de Oriente para reposar durante dos días en público antes de su funeral en el Valle de los Caídos, "a grandiose cathedral hollowed out of a mountain as a monument to the dead of the Spanish Civil War". Veinticinco días después de

recibir los Santos Sacramentos, el cuerpo del General Franco se rindió a la muerte en la clínica de La Paz, en Madrid, a las 5:25 horas de la mañana del día 20 de noviembre de 1975 tras numerosas intervenciones, varios ataques al corazón, hemorragias internas y una crónica de muerte anunciada. Una vez hecha pública la noticia, las televisiones españolas y la radio del país suprimieron sus programaciones con programas de música clásica y oficios religiosos. Se decretaron treinta días de luto oficial y se dispusieron los oficios por su memoria en la capital española, vide en *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

42 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 1.

43 *Ibidem*.

44 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. Noticia a cargo de John Pilger, en Madrid.

45 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5.

46 *Ibidem*.

47 Por ejemplo se llega a afirmar que el mismo Franco creyó que Dios asistiría su curación si los médicos fallaban. La ironía que acompaña a estas sentencias no puede ser más locuaz.

48 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. En su lecho de muerte le acompañaban las reliquias de Santa Teresa, un manto que habría vestido la Virgen María y un altar que había pertenecido a Felipe II. Elementos, todos ellos, de un manifiesto anacronismo y que encierran la simbología del halo de poder absoluto que había regido en su mandato. Junto con esta acidez de la prensa británica, en Madrid existía un clima claro de expectación, los negocios se habían cerrado y decretado un mes de luto oficial: "Troops are in the streets, and in the city's main park children play in bunkers and trenches, in which men died in the civil war and which have not been filled in so that people are reminded what might happen again without Franco or his disciples", *ibidem*.

49 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. Todos ellos aplaudieron y vitorearon el paso del féretro de Franco a su llegada del hospital como si realmente el que allí yacía inerte, siguiera vivo.

50 *The Daily Mail*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 4. Noticia del corresponsal inglés Dermot Purgaive.

51 *The Daily Mail*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 4.

52 *Ibidem*.

53 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 1.

54 *Ibidem*.

55 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 1. Solo varias decenas de miembros de la extrema derecha que se encaminaban hacia el Valle de los Caídos con vítores por la figura de Franco y en contra del nuevo rey. Además de varias noticias que hicieron alusión a la personalidad, méritos, consecuciones y valores de Francisco Franco Bahamonde, antes de su mandato y durante el mismo (fundamentalmente en un artículo de opinión bajo el titular: "General Franco", en *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 17), se insistió en los medios médicos puestos en

funcionamiento para prolongar la vida del general: “The long postponement of General Franco’s death by a series of major operations and the use of the whole paraphernalia of modern technological medicine has provoked much criticism of his medical attendants. Should they not have allowed an old man to die peacefully and with dignity rather than inflict on him repeated painful procedures prolonging his suffering and that of his family?”, vide en *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 17, bajo el título: “Extraordinary efforts to prolong life”. En torno a esta cuestión surgió un importante debate sobre el derecho u obligación de la familia de aliviar el sufrimiento del General frente a la consideración de tal decisión como un atentado contra su vida.

56 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 9, bajo la redacción de la plantilla de extranjería.

57 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 9. Continúa afirmando que “General Franco’s death came at a time when the United States is preparing to promote its defence relationship with Spain by submitting to Congress a proposed extension of the agreement on American military bases in Spain[...] It is thought that the question of Spain’s admittance to Nato might be raised by the Americans at next month’s half-yearly meeting of Nato foreign ministers at Brussels”.

58 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 19. “Obituary” por el General Franco, “a dictator who gave Spain a period of law and order”.

59 *The Sun*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 9.

60 *The Sun*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 9.

61 Respetando mayúsculas y puntuación del original, en *Daily Mirror*, lunes 24 de septiembre de 1975, p. 11.

En el pie de foto: “Last dictator: the croak at Franco’s tomb during the burial ceremony yesterday”.

62 *The Daily Mirror*, lunes 24 de septiembre de 1975, p. 11.

63 Desde Madrid fue llevado a lo largo de más de 40 millas hacia la sierra norte de Madrid, hacia el Valle de los Caídos. “Franco spent 15 years building this as a “monument to all civil war dead”, but beneath it lie only his own war dead –believed to be 40.000 – and those Republican Pows who died laying the first great stones”, en *The Daily Mirror*, lunes 24 de septiembre de 1975, p. 11.

64 *Ibidem*. Una dura crítica que prosiguió “Butcher after he executed 2.000 miners in a bullring was so unreal and so spectacular nauseous that we might have been watching an old newsreel of Spain at the end of her civil bloodletting”.

65 “During the two days preceding the burial, nearly 300.000 people filed by General Franco’s casket at the Oriente Palace, to pay their last respects. On the morning of the funeral, tens of thousands of Spaniards attended the openair funeral Mass in the big Plaza in front of the palace”, en *The Daily Mirror*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 11.

66 *The Daily Mirror*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 11.

67 *The Daily Mail*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 4. Noticia a cargo de Dermot Purgave.

68 *The Daily Mail*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 4.

69 Los redactores tuvieron palabras de memoria para las más de 40.000 víctimas de aquella guerra que dieron su vida por Dios y por España, aunque la única distinguida del resto con una tumba propia era la del ya aludido José Antonio Primo de Rivera, asesinado por los republicanos: “There, yesterday, under the gaze of four 26ft bronze archangels and to the accompaniment of brooding organ chords, the ruler of Spain for the past 36 years was lowered into a black marble vault and sealed under a 1½ ton granite slab, carved with a cross and inscribed: Francisco Franco”, en *The Daily Mail*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 4.

70 *The Times*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 4, noticia a cargo de Harry Debelius. El número de asistentes, estimado en 20.000, estuvo controlado por las autoridades municipales que “closed streets around the palace to traffic in order to maintain a decorous silence”.

71 *The Times*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 1, por H.D. El nuevo Rey Juan Carlos I y varios miembros de la familia del General, junto con renombrados militares y oficiales civiles, acudieron a la ceremonia del funeral rodeados de decenas de miles de personas que militaban entre los vencedores de la Guerra Civil.

72 *The Times*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 1. Se puso de manifiesto cómo “the people of Madrid queued for hours today to pass the bier of General Franco laid out at the Oriente Palace in his dark blue captain general’s uniform, splashed with gold braid and medals”.

73 *The Times*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 1.

74 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. Toda esa polémica levantada en Inglaterra pasó desapercibida prácticamente para la prensa española, que recoge únicamente alguna línea al respecto dentro de alguno de los apartados que dedica a la percepción internacional de la noticia. Un ejemplo de ello es el contenido bajo “ABC en Londres. Fría reacción británica” (*ABC*, 21-XI-1975, p. 23) o tras el titular “Delegaciones extranjeras en Madrid” (*El Alcázar*, 22-XI-1975, p. 6).

75 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. Noticia a cargo de John Desborough.

76 Es precisamente este adjetivo, “furious”, el que describe el sentimiento de los miembros del parlamento en el artículo titulado “MPs boycott Commons in Franco row” ante la inamovible decisión de presentar respetos en el funeral de Franco por parte del Parlamento británico. *The Daily Mirror*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 7.

77 *The Daily Mirror*, miércoles 26 de noviembre de 1975, p. 11.

78 *The Daily Mail*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 4. Noticia a cargo de Anthony Shrimley con el titular: “MPs rage over funeral”.

79 *Ibidem*.

80 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4. Todos ellos manifestaron su negativa tiempo

atrás, incluso antes de conocer el desenlace final de la larga enfermedad de Franco.

81 *Ibidem*.

82 *The Daily Mail*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 4.

83 *The Daily Mail*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 4.

84 *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 1. Bajo el titular “British attendance angers Labour”.

85 *The Times*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 1, con titular “Labours MPs boycott Commons over Franco funeral decision” a cargo de “our political staff” y acompañada de una fotografía cuya leyenda citaba “Prince Rainier of Monaco (left) with Prince Juan Carlos after his arrival in Madrid yesterday to attend General Franco’s funeral”. Es sintomático el hecho de que, de entre todos los Jefes de Estado del panorama internacional, tan sólo Pinochet acudiera en persona a los actos en memoria del Caudillo. *Vide* en “Delegaciones extranjeras en Madrid” (*El Alcázar*, op. cit.).

86 *The Times*, sábado 22 de noviembre de 1975, p. 1.

87 *The Times*, viernes 5 de diciembre de 1975, p. 8.

Titular: “MPs censure “courtesy” to Franco”.

88 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4.

89 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5. La figura del nuevo monarca y las posibilidades de renovación democrática que conllevaba ocuparon gran parte de las portadas españolas a partir de ese 20 de noviembre de 1975. Un ejemplo, el mismo 22 de dicho mes y año *El Alcázar* anunciaba en portada “Juan Carlos, Rey”, y el mismo periódico, el día 25, en la página 2, se refería a su figura “con lealtad y esperanza”. El hecho de que durante la enfermedad de Franco la prensa en España pretendiera ofrecer una imagen amable del régimen y su final, no eliminó la expectación que la sucesión de la corona en el príncipe Juan Carlos suscitó entre los españoles. También para este país se abrían nuevas esperanzas democráticas con él.

90 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5.

91 *Ibidem*.

92 *The Sun*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5.

93 *The Daily Mirror*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 5.

94 *The Times*, martes 25 de noviembre de 1975, p. 1.

Noticia redactada por Reuter.

95 *The Daily Mirror*, martes 25 de noviembre de 1975, p. 2. La misma noticia aclaraba que “a British boycott of King Juan at this stage of the game would only play into the hands of those who want to push him in the wrong direction”. La presencia británica era necesaria y así se observó desde la mayor parte de las posturas políticas del Parlamento inglés. En este mismo periódico se volvió a aludir a la figura de Juan Carlos vinculada a la liberación de los prisioneros políticos y de guerra que aquél había prometido antes de ser nombrado rey. Se deja constancia de que se desconocía si iba a mantener o no sus promesas, aunque de cualquier modo debían tenerse esperanzas en que las llevara a cabo puesto que las primeras manifestaciones de su postura política eran las ansiadas. *Vide* esta

última referencia en *The Daily Mirror*, jueves 27 de noviembre de 1975, p. 2. En los días siguientes a su coronación fueron también abundantes los titulares en relación con este tema. Entre ellos: “King’s pardon dashes hopes for Spain’s political prisoners” (noticia de Harry Debelius en *The Times*, jueves 27 de noviembre de 1975, p. 7), “Crowds in Madrid cheer King as police break up prison protest” (*The Times*, viernes 28 de noviembre de 1975, p. 7), “Reshuffle expected in Spain within 10 days” (*The Times*, sábado 29 de noviembre de 1975, p. 5. El corresponsal de Madrid transmitía que “King Juan Carlos is expected to announce changes in the Government within the next 10 days, according to reports published in Madrid today. The King has been talking at his Zarzuela Palace with a wide range of political figures who could form the nucleus of a new government”), “Madrid show of police strength shakes liberals faith in King”, (*The Times*, lunes 8 de diciembre de 1975, p. 1).

96 *The Daily Mail*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 4. Se inicia este apartado de la noticia con la afirmación de Franco, en su último mensaje a la nación, de que él no había hecho “other than good for Spain”, aunque inmediatamente después se centra la atención en la figura del que a los pocos días sería el nuevo monarca de España y en las expectativas de libertad puestas sobre su gobierno.

97 “The pardon, reported to have been discussed at a meeting of the Cabinet yesterday, will mean immediate freedom for many of Franco’s leading political opponents. There are over 2.000 political prisoners in Spain. A leading member of the Opposition said yesterday: ‘We expected the pardon to be announced before Sunday’”, en *The Daily Mail*, miércoles 26 de noviembre de 1975, p. 4. Otra noticia aludió las expectativas puestas en el nuevo Rey de España es la titulada “Crisis for new king as Spanish gunmen strike”, redactada por William Bond. En *The Daily Mail*, martes 25 de noviembre de 1975, p. 4.

98 *The Daily Mail*, viernes 28 de noviembre de 1975, p. 4. Noticia a cargo de William Bond, en Madrid.

99 El 10 de enero de 1976, por ejemplo, *The Daily Mail*, señaló uno de esos problemas “Now a General Strike faces Spanish Cabinet”, en ese mismo periódico dicho día, p. 4. Noticia a cargo de William Bond desde Madrid en la que queda reflejada la huelga de más de 35.000 trabajadores en Madrid y el temor ante una nueva oledada de ellas, “The Strikes took on an increasingly political overtone as leaflets from extremist left-wing groups called for a ‘revolutionary General Strike’ to overthrow ‘the continuation of the Franco regime’”. En días posteriores otro titular siguió en la misma línea: “Juan’s Riot use club son strikes”, en *The Daily Mail*, martes 13 de enero de 1976, p. 4. En esta pretensión de poner de manifiesto las constantes huelgas y conflictos que surgen por doquier en las calles españolas insistió otro artículo titulado “Postmen called up as Spanish crisis grows”, en *Daily Mail*, jueves 15 de enero de 1976, p. 4.

100 Insistieron en ello otros titulares en *The Times* “100 held as Madrid Police Swoop”, o en *The Daily Mail*, sábado 17 de enero, p. 4, y “Spanish railmen are

in the army now”, martes 20 de enero, p. 4, ambos de 1976

101 Antes incluso de conocer el desenlace de la muerte del Caudillo, llegado el caso de incapacidad del mismo, Juan Carlos debería tomar las riendas del poder “even without the specific consent of General”, en *The Times*, sábado 25 de octubre de 1975, p. 1, bajo el titular “Gen Franco survives third heart attack”. Franco debería renunciar en aquellos momentos al poder para que el príncipe pudiese comenzar a poner en marcha nuevas líneas de gobierno, aunque no se trataba, en ningún caso, de una tarea fácil, “he will need all the popular, political and military support that he can muster” (en *The Times*, lunes 27 de octubre de 1975, p. 4. Noticia a cargo de Harry Debelius titulada “Men who has key to Spain’s future”). Sin embargo los poderes no pasaron al que sería el nuevo monarca español hasta finales del mes de octubre, momento en el que la condición del Caudillo había empeorado en el que “the transfer of power was carried out under the terms of an article in the laws of the regime which says: ‘During the absences of the Head of State from the national soil, or in the case of illness, his functions will be assumed by the heri to the crown, if there should be one who is more than 30 years old, or, in default of the same, by the Council of the Regency’” en *The Times*, viernes 31 de octubre de 1975, p. 1. Noticia de Harry Debelius del día 30 de octubre desde Madrid titulada precisamente “Franco powers pass to Prince Juan Carlos”. La noticia continúa en la página 6 con otro encabezamiento “Prince takes over Franco powers”, donde se deja constancia de que, a pesar del traspaso de poderes, “even so, General Franco continues to be the Chief of State as long as he is alive”. Una noticia de la misma entidad insiste en el tema en las páginas del mismo periódico el sábado 1 de noviembre de 1975, p. 1: “Condition of General Franco worsens as Prince Juan Carlos takes over”.

102 *The Times*, sábado 25 de octubre de 1975, p. 13.

Titular: “Spain’s uncertain future”.

103 Así queda reflejado en un artículo a cargo de Harry Debelius, “Where will Prince Juan Carlos lead Spain?”, en *The Times*, sábado 1 de noviembre de 1975, p. 12.

104 “General Franco, dressed in a navy blue uniform laden with gold braid, and a red and gold sash, raised his trembling hands and spoke in his thin voice to cheering crowds. The prince, towering over the little general and wearing a Khaki army uniform, stood close beside his mentor, giving the impression of continuity of the regime’s autocratic policies in the future”, en *The Times*, sábado 1 de noviembre de 1975, p. 12.

105 *The Times*, sábado 1 de noviembre de 1975, p. 12. En el ejemplar de este día, a lo largo de la página siguiente, p. 13, aparecen numerosos artículos de opinión sin firma en los que se plasman diferentes valoraciones a favor y en contra de la actitud que mantenía D. Juan Carlos en un principio. Sin embargo, en todos ellos puede palpase la incertidumbre del futuro del nuevo rey, las numerosas incógnitas alrededor de sus intenciones o el modo en que logrará

deshacerse de los vínculos del poder dictatorial del pasado y dar entrada en España a un régimen más libre en las vías de la democracia europea de su tiempo.

106 *The Times*, martes 25 de noviembre de 1975, p. 1. Noticia a cargo de Reuter titulada “Spain’s opposition groups demand urgent action from new king”.

107 *The Times*, viernes 12 de diciembre de 1975, p. 17.

108 *The Daily Mail*, lunes 22 de noviembre de 1976, p. 12. Entrevista en exclusiva a modo de noticia a cargo de Brigitte Blobel, desde Madrid. En general a lo largo de todo el artículo se insiste en la idea de los nuevos monarcas como una familia modesta, prudente, moderna, culta, consecuente, unida, feliz, inteligente y comedida. Un fragmento de la noticia da muestras de ello: “It’s just a year since King Juan Carlos of Spain and his Queen Sofia took the throne on General Franco’s death. After 36 years as a dictatorship, Spain was suddenly a monarchy once more with a young royal family to talk about, think about, and judge. Now a year has gone by and Spain as come to know – and love– their new Queen better. She has given them what they wanted: a young and happy family about a contented king, while showing she has a will of her own”. Sin duda la reina había demostrado sobradamente en ese año de reinado su amabilidad y cuidado en los detalles, dominaba cinco idiomas y, en la entrevista mantenida con la corresponsal del periódico, mostró ser “a woman always happier and more confident if she succeeds in her chosen profession. Certainly she imparts confidence to her husband”.

109 *The Daily Mail*, jueves 29 de enero de 1976, p. 4. Noticia a cargo de Roger Insall, en Madrid que lleva por titular “Spain promised reform and gib”.

110 Un Juan Carlos para el que el propio Franco había pedido lealtad al pueblo español en su último mensaje: “For the love I feel for our fatherland, I ask you to persevere in unity and peace and to five the future King of Spain, Don Juan Carlos de Borbon, the same affection and loyalty which you offered me and to lend him at all times the same helpful support which I have had from you”. La cuestión de su padre pasó muy desapercibida en las páginas de *The Times* y no recibió tratamiento alguno por parte del resto de periódicos. Vide en *The Times*, viernes 21 de noviembre de 1975, p. 9, op. cit.

111 “The strongest pressures for democracy come from the business men and economists who see it as their key to membership of the European Community as well as the best way of channelling police forces unleashed by a change of leadership”, en *The Times*, sábado 25 de octubre de 1975, p. 13, op. cit. En este mismo periódico se insistió en esta idea momentos antes de que el Caudillo falleciera. “It’s believed that Spanish businessmen expect rapid integration into the European Economic Community once General Franco has disappeared from the scene”, en *The Times*, miércoles 29 de octubre de 1975, p. 1. Y de hecho se corroboró la idea cuando “the day after Prince Juan Carlos finally took over the reins of power from the Spanish dictator, General Franco, the Madrid stock market shot up by 1.5 points, a remarkable performance after more than a year being

in the doldrums. The day after General Franco underwent a critical operation to correct internal bleeding, the Madrid stock market climbed nearly 1.7 points and the volume of trading awelled”, en *The Times*, lunes 17 de noviembre de 1975, p. 21, bajo el titular “Spanish business polishes a new image”.

112 *The Times*, lunes 24 de noviembre de 1975, p. 1. Ello bajo el titular “the 37-year-old monarca made it clear in his speech that he considered his right to rule to derive from Spain’s monarchist tradition”. Qué duda cabe que en España las consecuencias de la desaparición del régimen franquista y el advenimiento de la democracia tras el fallecimiento de Franco siguió siendo, y lo es todavía hoy en día, un tema de debate, de reflexión y de interés en todos los medios de comunicación del país.

113 *The Times*, miércoles 3 de diciembre de 1975, p. 6.

114 Sobre ello versa el artículo encabezado “Changes in Spain must make to become part of The European Community”, en *The Times*, viernes 19 de diciembre de 1975, p. 14.